



La Traviata

Giuseppe Verdi

Ópera en 3 actos (1853)

Libreto de Francesco Maria Piave basado en la obra *La Dame aux Camélias* de Alexandre Dumas Jr.

Cantada en italiano, con subtítulos en castellano

Grabada sin público en noviembre de 2020 en el Teatro dell'Opera di Roma

Duración: 2h05

EQUIPO CREATIVO

Director musical	DANIELE GATTI
Director de escena	MARIO MARTONE
Director de Coro	ROBERTO GABBIANI
Coreografía	ELEONORA ABBAGNATO, MICHELA LUCENTI

EQUIPO ARTÍSTICO

Violetta Valery	LISETTE OROPESA
Alfredo Germont	SAIMIR PIRGU
Giorgio Germont	ROBERTO FRONTALI
Flora Bervoix	ANASTASIA BOLDYREVA
Barón Duphol	ROBERTO ACCURSO
Annina	ANGELA SCHISANO
Marqués D 'Obigny	ARTURO ESPINOSA
Gastone	RODRIGO ORTIZ
Doctor Grenvil	ANDRII GANCHUK
Giuseppe	MICHAEL ALFONSI
Siervo	LEO PAUL CHIAROT
Comisario	FRANCESCO LUCCIONI

PRESENTACIÓN

La ópera *La Traviata*, creada por Giuseppe Verdi, se estrenó el 6 de marzo de 1853 en el teatro La Fenice de Venecia...y fue un desastre total. Hoy en día es una de las óperas más populares y más interpretadas del mundo. El amor imposible entre una cortesana y un joven burgués en el siglo XIX expone una vez más el problema de la sociedad del “qué dirán”, en la que la respetabilidad y las apariencias son más importantes que el amor y su esencia.

En el podio de la Orquesta del Teatro dell'Opera de Roma, su director musical, el maestro Daniele Gatti, dirige la ópera, mientras que Mario Martone firma la dirección y las escenas de esta nueva *ópera-films* con un libreto inspirado en *La Dama de las Camélias* de Alejandro Dumas hijo.

Esta producción se grabó sin público lo que le permitió al escenógrafo utilizar el teatro en su totalidad. En la platea, los palcos, las escaleras, el salón de descanso, los pasillos, se convierten en un escenario que lleva al espectador a una experiencia inmersiva, cara a cara con los protagonistas y casi chocan con los asistentes a las fiestas e incluso en la habitación donde se desarrolla la trágica escena final. Una nueva manera de descubrir esta obra legendaria.

SINOPSIS

ACTO I

La cortesana Violetta Valéry está dando una lujosa fiesta. Gastón, un amigo suyo, llega acompañado de su joven amigo Alfredo Garmont, secretamente enamorado de Violetta, por la cual ha preguntado cada día durante su reciente enfermedad. Irónicamente, Violetta le comenta a su protector, el Barón Douphol, que ese joven desconocido parece mostrar más interés que él mismo. Alfredo propone un brindis. En un salón adyacente, se reanuda el baile, pero Violetta súbitamente mareada, pide quedarse a solas. Alfredo, sin embargo, permanece con ella y le declara su amor, pero Violetta, aunque afectada, no parece tomárselo muy en serio. A pesar de todo, ella le regala una flor y le dice que regrese cuando la flor se haya marchitado. Los invitados se van y una vez sola, Violetta reconoce que el joven la ha alterado, pues ha despertado en ella unos sueños que tenía enterrados desde la niñez. Finalmente, se recompone: su destino no es vivir por el amor de un solo hombre, sino que debe permanecer libre para proseguir por los caminos del placer.

ACTO II

Escena I:

Tres meses después, Violetta se ha rendido al amor de Alfredo y vive con él en una casa de campo. Alfredo canta su vida feliz. Pero Annina, la doncella de Violetta, le cuenta que su señora debe vender sus pertenencias para poder mantener su estilo de vida. Alfredo decide volver a París y buscar el dinero necesario. Violetta está esperando a su asesor financiero, pero es Giorgio Germont, el padre de Alfredo quien se presenta. Le habla fríamente a Violetta, convencido de que la joven solo está interesada en el dinero de su hijo. Su convicción flaquea cuando se da cuenta del error, pero aun así le pide a Violetta que renuncie a Alfredo. Ella se niega. Germont le cuenta que su otra hija no puede casarse debido a la escandalosa conexión que tiene Alfredo con ella. Al entender que su pasado la va a perseguir siempre, Violetta con el corazón roto, cede: dejará libre a Alfredo y retomará su vida anterior.

Germont se va, movido por la nobleza de esta mujer que se ha sacrificado de esta manera. Violetta se dispone a escribir una nota de despedida para su amante pero es interrumpida por el regreso de Alfredo y debe despedirse abruptamente dejándolo sumido en el dolor. Pero Alfredo al abrir la carta que Violetta le hace llegar acaba por entender lo sucedido. Germont vuelve y sin mencionar su entrevista con Violetta, intenta reconfortar a su hijo recordándole las virtudes de su familia. Pero Alfredo solo piensa en reencontrarse con su amada.

Escena II:

Una fiesta está en pleno apogeo en casa de Flora Bervoix, una amiga de Violetta. Llega Alfredo ante el asombro de Flora al verlo solo, y poco después entra Violetta acompañada del Barón Douphol. Alfredo solo piensa en vengarse de este y le reta a una partida de cartas en la que Alfredo le gana grandes cantidades de dinero. Violetta se debate entre las ganas de explicarse y la promesa que le ha hecho a Germont. Finalmente, simula que está enamorada de Douphol. Ciego de ira, Alfredo arroja el dinero ganado a la cara de Violetta delante de todos los invitados, como pago por los servicios prestados durante sus tres meses de amor. Violetta se desmaya y el barón reta a Alfredo a un duelo. Germont, que lo ha seguido a la fiesta, le reprocha su grosero comportamiento con una dama.

ACTO III

Algunos meses después de la fiesta, Violetta está seriamente enferma y abandonada por todos. Solo la fiel Annina permanece a su lado. El doctor llega a visitarla como cada mañana y le dice a Annina que Violetta no vivirá mucho tiempo. Afuera, las calles de París vibran con los sonidos del Carnaval. Germont le ha escrito una carta a la joven diciéndole que Alfredo hirió al barón en el duelo, que luego se tuvo que ir, pero que ya le ha contado la verdad y que está a punto de volver. Violetta lo espera desesperadamente, aunque sabe que es demasiado tarde. Cuando por fin llega Alfredo, este le pide a Violetta que le perdone. Dejarán París y ella recobrará su salud. Germont también llega a ver a Violetta a quien ahora quiere como a una hija, pero a esta apenas le quedan fuerzas. Un último estallido de vitalidad parece animarla, pero un momento después cae muerta.